

diputación permanente y gobernador de Tamaulipas; la legislatura de Jalisco el 9 de Abril; y el 16 del mismo se admitió la renuncia que de nuevo había hecho el ministerio. Parecía que con esto terminaba la revolución pero continuó porque Santa Anna dijo que era necesario restablecer á D. Manuel Gomez Pedraza en la presidencia de la República.

El 13 de Junio se encontraron de nuevo las fuerzas de Calderón y las de Santa Anna en Corral Falso, pero al empezar la acción se tocó parlamento, y se convino que ambos ejércitos se retirarían á puntos determinados; el 26 Calderón fué sustituido por el general D. José Antonio Facio. El 10 de Julio la legislatura de Zacatecas expidió un decreto reconociendo como presidente constitucional á Pedraza. Para contrariar la revolución, el congreso concedió licencia el 7 de Agosto, al vice presidente D. Anastasio Bustamante para tomar el mando del ejército, y se nombró presidente interino á D. Melchor Muzquiz quien tomó posesión el dia 14; el 16 salió Bustamante para el interior; el 18 dió la sangrienta batalla llamada del Gallinero, que ganó.

Santa Anna, se propuso tomar la iniciativa sobre Facio para marchar en seguida sobre la ciudad de Puebla. Facio situó en S. Agustin del Palmar, parte de su fuerza otra en la hacienda de la Trasquila, y él con la mitad de su división en el cerro de Quetzaltepec; Santa Anna lo atacó y lo derrotó completamente, perdiendo el primero 365 muertos, entre ellos 12 oficiales, 280 prisioneros de la clase de tropa y 8 oficiales. Aprovechando Santa Anna el desaliento que causó esta derrota, que fué

el 1.º de Octubre del mismo año de 1832, emprendió su marcha sobre Puebla.

El 3 de Octubre llegó al pueblo de Amozoc, y desde allí mandó pedir la plaza en un oficio muy arrogante el dia 4 del mismo. Era gobernador el Coronel D. Juan José Andrade, y para poder atender á la defensa de la plaza entregó el gobierno ese mismo dia con aprobación superior, al General D. Cosme Fúrlong, que tomó posesión el dia 6, (Andrade Gobernaba desde el 1.º de Julio de 1831; y D. Cosme duró en el mismo gobierno hasta el 8 de Febrero de 1833.) Como Santa Anna indicaba en su oficio que admitiría algun convenio, el Coronel Andrade que había sido dado á reconocer como jefe de la plaza le contestó: "Que su deber era combatir defendiendo la ciudad que le había confiado el gobierno supremo de la nación, y que, por lo mismo no podía entrar en conferencias de transacción," procuró fortificar ligeramente algunos puntos, y esperó, ocupando Cathedral, la Compañía, la iglesia de la Santísima, Santo Domingo, S. Luis, Santa Teresa, el Teatro de S. Francisco, S. Erancisco y los cerros con cortas fuerzas, pues las con que contaba, eran muy reducidas, y todos juzgaban una temeridad la defensa. Santa Anna extendió sus fuerzas al oriente y sur de la ciudad, situándose él por el rumbo del Carmen primero, y despues en el Alto cerca de la iglesia de la Luz. Andrade salió y atacó á Santa Anna en el llano de Romano, siendo el encuentro muy sangriento. A las doce y media de la mañana, del mismo dia 4, avanzaron sus fuerzas, y rompieron el fuego simultáneamente sobre los principales puntos ocupados por las de Andrade; empezó á perder terreno este, por

que aunque contestó briosamente el fuego de los atacantes hizo reconcentrar sus tropas á la plaza, y los cerros; la lucha duró hasta las nueve de la noche hora en que mirando Andrade que toda la ciudad estaba invadida, que las tropas de Santa Anna tomaban tranquilamente alojamientos en algunos edificios lejanos al centro, mandó llamar al general, D. José Maria Calderón, que casualmente estaba en Puebla, y le encomendó que arreglara con Santa Anna una capitulación honrosa. Calderón fué á ver á ese y en un momento arreglaron la capitulación, que consistia en que las tropas que formaban la guarnición se retirarían á México con sus armas y dos piezas de artillería; que en el momento de salir de la ciudad el Coronel Andrade serían ocupados los fortines del Cerro de Loreto por las fuerzas de Santa Anna; que Andrade no se reuniría en el camino con ningunas fuerzas del gobierno, sino hasta que hubiese llegado á la capital. Se cumplió al pie de la letra el convenio, que fué anunciado con un repique á vuelo en la Catedral, y Andrade salió de la plaza en el mejor orden, al llegar á S. Martin Texmelucan se le pronunciaron los soldados del piquete resto del 5.º Regimiento.

El 18 de Octubre empezó á salir de Puebla rumbo á México la división de Santa Anna, pernoctando la vanguardia en S. Martin; el 19 avanzó ocupando Venta de Córdoba, hacienda de Buenavista, Yxtapaluca y Ayotla las dos primeras brigadas, quedando la de reserva en Texmelucan, el día 20 y 21 acampó ya la fuerza toda de Santa Anna en sus posiciones para sitiarse á México, pero supo este que D. Anastasio Bustamante había llegado á Querétaro, y temiendo que su intento fuera caer

repentina y rápidamente sobre Puebla en la que había una corta guarnición, levantó el sitio de México Santa Anna el día 6 de Noviembre, y marchó al encuentro de Bustamante; el 10 del mismo mes llegó á Huehuetoca, donde supo que el 5, había desembarcado en Veracruz D. Manuel Gomez Pedraza á quien había mandado llamar para que aceptase la presidencia de la República, y que sin detenerse en Veracruz había seguido para Puebla.

Bustamante salió de S. Juan del Rio en combinación con el general Quintanar que había salido de México. Santa Anna avanzó á la Hacienda de Casa Blanca, dejando una emboscada, para atraer á ella á Bustamante pero al ponerse este frente á las fuerzas que iban á disputarle el paso, comprendió el plan, y tomando posiciones puso en batería sus piezas y empezó á cañonear los puntos en que sospechó que estaba oculto el enemigo. Las tropas de Santa Anna se vieron obligadas á descubrirse, y todo el día ambas fuerzas estuvieron escaramuceando hasta las cinco de la tarde que un aguacero puso fin á las hostilidades; Bustamante despues se situó en Tequixquiac, donde el día 16 se le reunió Quintanar; y Santa Anna en Zumpango de la Laguna tomó cuarteles.

El pensamiento de Bustamante era efectivamente el ocupar á Puebla y así lo combinó con Quintanar, de manera que mientras Santa Anna estaba en Zumpango los dos primeros marcharon rápidamente para Puebla, en S. Lorenzo tropezaron con la brigada de D. Juan Pablo Anaya, la derrotaron y siguieron mas rápidamente la marcha.

Santa Anna que esperaba un convoy que le traía de Veracruz el Coronel Rodríguez temió al saber la derrota de Anaya, que dicho convoy cayera en poder de Bustamante, así es que abandonó á Zumpango de la Laguna y forzó una marcha de veintidos leguas de las cuatro de la mañana de un día á las seis del siguiente sin detenerse, llegando á la hacienda de Santo Domingo, esta marcha dió á Santa Anna la seguridad de haber el vitado el golpe á Puebla, pero Bustamante insistió en ello, y el 4 de Diciembre se desprendió de la hacienda de Nanacamilpa, llegó ese día á S. Pablo Apetatitlan; siguió su marcha rápidamente, y el 5 del mismo se avistó en Puebla; ocupó el cerro de S. Juan, tendió sus campamentos y se preparó. Santa Anna venía también á marchas forzadas y el 6 llegó al Rancho de Posadas, y cubrió el Puente de México, al amanecer; Bustamante destacó á las ocho de la mañana dos fuertes columnas, una sobre Posadas, y otra sobre el Puente, cuyas posiciones atacaron con brío, pero fueron rechazadas con grandes pérdidas por las tropas de Santa Anna que las defendían; Bustamante exasperado se puso personalmente á la cabeza del 6.º Reguimiento para proteger el ataque, ó la retirada de sus columnas, é hizo una nueva embestida, pero también fué rechazado con más pérdidas, los dos combates fueron muy reñidos, el campo de Bustamante quedó regado de muertos y heridos, las posiciones de Santa Anna estaban lo mismo, recojidos los heridos atacaron de nuevo las fuerzas de Bustamante, pero volvieron á ser rechazadas, y se reconcentraron entonces á los puntos que ocupaban que eran S. Juan, S. Javier, manzana del padre Avila, el Hospicio, la garita de Tlax-

cala, y otros del rumbo, y Quintanar se situó en el Molino de Santo Domingo.

D. Manuel Gómez Pedraza defendía á Puebla, y en los momentos del primer combate de Posadas, recuperó algunos puntos que habían tomado las fuerzas de Bustamante, é hizo salir por la falda poniente del cerro de Loreto unos grupos de caballería para observar al enemigo, los que aprehendieron á multitud de dispersos, y algunos heridos que se llevaron al patio del Hospital de S. Pedro.

Las torres y azoteas de las casas estaban llenas de gentes que miraban, y seguían las peripecias de los combates, en las faldas del cerro de Loreto se formaron grupos del pueblo presenciando los movimientos de las tropas de Bustamante, mas Pedraza ordenó que se disolvieran esos grupos por la caballería, haciendo bajar del cerro á cuanta persona encontraran en él sin carácter militar.

Bustamante, que había perdido en los ataques de Posadas y el Puente á sus mejores oficiales, y la mejor de su tropa, comprendió la difícil situación en que estaba colocado, conferenció con el general Cortazar largamente. Cortazar solicitó una conferencia privada con Santa Anna y Gómez Pedraza, admitida que fué la entrevista, se reunieron en la mañana del día 8 de Diciembre, acordando unas bases para la pacificación general de la República, pero como no era posible redactarlas ni discutir las, en el momento convino Bustamante, con Pedraza y Santa Anna, en celebrar un armisticio mientras se discutían las bases. Los comisionados por parte de Bustamante fueron el general D. Antonio Gaona, y el Coro

nel D. Mariano Arista; y de parte de Santa Anna, el general D. Pablo Anaya, y coronel D. José María Jare-ro; la reunión se verificó en un punto intermedio entre el Puente de México ocupado por las tropas pronuncia-das, y el cerro de S. Juan que era donde tenía su cuar-tel general Bustamante.

Lijera y poca fué la discusión, porque ambos belige-rantes deseaban la pacificación, terminadas las fórmu-las preliminares en ambos ejércitos se celebró el armis-ticio, y se procedió á formar el plan, el día 12 salieron de Puebla, Cortazar, y Gil Pérez, de parte de Busta-mante, unidos á los generales Juan Pablo Anaya, é Ig-nacio Basadre, por parte de Santa Anna; además D. Manuel Gomez Pedraza, los que llevaban redactado ya el plan de pacificación, que se remitió á México, y los artículos del armisticio, que en extracto eran así: 1.º Suspensión de hostilidades hasta que resolvieran las cá-maras y gobierno sobre el proyecto de paz; 2.º Las fuer-zas de Bustamante ocuparían á Huejotzingo pudiendo extenderse á las haciendas y pueblos inmediatos menos por el lado de S. Martín Texmelúcan; este lugar y el camino de México, eran neutrales; 3.º Las dos fuerzas podían emplear escoltas para adquirir víveres y recur-sos de un ejército; 4.º Las tropas en marcha de ambas partes, la suspenderían donde supieren el convenio; 5.º No se comprendían en lo anterior 1000 infantes que de Zacatlán debían llegar á Veracruz, y se trasladarían á Córdova, Orizaba y Coscomatepec; 6.º Aunque el Go-bierno y las cámaras reprobaran el proyecto de paz, del artículo 1.º, no por eso se romperían las hostilidades, y antes bien, entonces lo tomaría en consideración el

ejército de Bustamante; 7.º La división de Bustamante emprendería su marcha por el puente de Cholula, previas las medidas conducentes; 8.º Santa Anna ocuparía Pue-bla luego que Bustamante dejara sus posiciones; 9.º Era la promesa de cumplir este convenio, que fué firmado el 8 de Diciembre.

El Presidente interino D. Melchor Muzquiz pasó á las cámaras el armisticio y el plan, y la de diputados re-probó el artículo 6.º del primero, porque Bustamante no tenía otro carácter que el de general en jefe con solo facultades militares; pasó el plan á las comisiones res-pectivas estas encontrando en el plan de pacificación puntos contrarios á la Constitución Federal, consultaron que se desechara. El senado, lo mismo que la cámara, reprobó el artículo 6.º del armisticio, y el plan de paci-ficación. Bustamante que con esta reprobación quedaba en obligación de continuar las hostilidades no lo hizo a-sí, porque vió el desaliento de sus tropas temió la defec-ción, por lo que se resolvió á obrar por sí y ante sí de-sobedeciendo abiertamente á las cámaras. Durante es-tos convenios los jefes de los ejércitos beligarantes ha-bían tenido ocasión de entrar en conversaciones fran-cas á que daba lugar la antigua amistad en unos, y has-ta la intimidación en otros; personas en su mayor parte de inteligencia comprendieron la dignidad de las cámaras, pero poseedores de los principales elementos de guerra del país de cuya suerte podían decidir en aquellos momen-tos aplaudieron la resolución de Bustamante que indicó á varios, proponiendo un convenio mútuo entre ambos ejércitos capaz de llevarse á efecto imponiendo la fuer-za si era necesario. Santa Anna como era natural se

entusiasmo con la resolución de Bustamante, y este enteramente resuelto arregló que una junta caracterizada en toda forma se reuniera en la hacienda de Zavaleta á tratar *séria y resueltamente* de la situación.

El 21 de Diciembre se reunieron en dicha hacienda que está al poniente de Puebla entre la de Santa Cruz, y la de la Concepción al otro lado del río Atoyac, D. Anastasio Bustamante, D. Antonio López de Santa Anna, D. Manuel Gomez Pedraza, varios jefes distinguidos de ambos ejércitos, entre ellos también D. Cosme Furlong gobernador del Estado acompañado de algunas personas prominentes de Puebla.

La reunión tenía tal carácter de intimidad que todos parecían pertenecer al mismo ejército, se abordó la cuestión, hizo uso de la palabra Bustamante, y después de manifestar que era patriótico y necesario terminar con las disenciones que ensangrentaban el suelo de México, por nuevos errores de aplicación, pues el pensamiento de ser libres se abrigaba en el alma de todos, propuso formalizar aquella reunión. Santa Anna espuso que como solemne tenía que ser la resolución de esa junta, solemnes debían ser sus preliminares; se discutió la situación con toda calma, y al fin se convino, en que por una y otra parte de los beligerantes se nombrara una comisión. Así se hizo, y quedaron nombrados; por D. Anastasio Bustamante los generales D. Mariano Arista, D. Antonio Gaona, y Coronel D. Lino José Alcorta: por parte de Santa Anna, los generales D. Juan Pablo Anaya, D. Gabriel Valencia, y D. Ignacio Basadre. Se redactaron los artículos del convenio, en el proemio se expresó; que visto el decreto del Congreso Ge-

neral que reprobó el artículo 6.º del Armisticio del día 11, con fundamento de este artículo se celebraba el convenio. D. Bernardo González Angulo, á quien se dió voz en la junta, observó que el proemio envolvía el desconocimiento de las cámaras; y D. Miguel Ramos Arispe, Santa Anna y Bustamante opinaron que no debía variarse la redacción, en lo que todos estuvieron conformes. El artículo 1.º era una protesta de adhesión al sistema republicano: el 2.º un indulto por actos electorales desde el 1.º de Septiembre de 1828: el 3.º era una convocatoria á nuevas elecciones; que reglamentaban en parte el 4.º y el 5.º: el 6.º era el reconocimiento claro y expreso como Presidente de la República de D. Manuel Gomez Pedraza, y en fin, el que debía haber sido un puro convenio de guerra se convirtió en un nuevo plan revolucionario, que dejaba sobrando á D. Melchor Muzquiz en la presidencia, desconocía á las cámaras, y creaba en total un nuevo orden de cosas. Este plan se firmó el 23 de Diciembre, y el mismo día se solemnizó en Puebla, con repiques y la entrada de parte de las fuerzas de Santa Anna, así como de los piquetes á que quedaron reducidos después de los ataques de Posadas y el Puente de México el día 6 y siguientes los batallones de Bustamante 1.º, 3.º, 5.º y 10.º de infantería, y de Toluca.

El 24 se celebró en Puebla un banquete al que asistieron los jefes principales de ambas divisiones ya unidas, D. Cosme Furlong, varios miembros del Ayuntamiento, comerciantes, hacendados, individuos del cabildo eclesiástico, no asistiendo por enfermedad el Sr. Obispo Vazquez, apesar de la rigurosa etiqueta que se observó

en esta comida, reinó la más grande cordialidad en ella, habiendo ocupado el lugar de honor D. Manuel Gómez Pedraza.

El día 26 prestó éste, en el salón del Congreso de Puebla el solemne juramento como Presidente de la República Mexicana. El acto fué muy concurrido, á falta de diputados, el consejo de Gobierno presidido por el Gobernador D. Cosme Furlong hizo las veces de los representantes de la Nación de ahí salió procesionalmente Pedraza á la Catedral, donde se le cantó el Te Deum, asistiendo ya el Obispo Vazquez, y todo el cabildo, las tropas vistieron de gala, formaron valla desde el palacio hasta la Catedral, y después en columna de honor, hubo salvas de artillería, repiques en todas las iglesias, en la noche se iluminaron los edificios públicos, y tuvo lugar un gran baile en el salón del Congreso.

D. Manuel Gómez Pedraza era nacido en la ciudad de Querétaro el año de 1788, sirvió en sus primeros años en el ejército español, en clase de oficial, en 1828 obtuvo la mayoría de votos de las legislaturas para vicepresidente de la República, debiendo entrar á funcionar en Abril de 1829; mas la revolución llamada de la Acordada, y sus consecuencias hicieron que no tomara posesión y colocaron en la silla presidencial al Sr. D. Vicente Guerrero. La persecución que los partidarios de éste hicieron á Pedraza, lo obligó á expatriarse desde el mencionado año de 1829 hasta el de 1832, en que como resultado de la revolución promovida por Santa Anna regresó al país para funcionar como presidente propietario electo como se ha dicho por las legislaturas en 1829, nombramiento que hizo revivir el plan de Zavaleta. Co-

mo se le contaba el tiempo de su presidencia desde el día en que debió haber entrado constitucionalmente á ejercerla, debía también concluir su período en 31 Marzo de 1833, y así se verificó gobernando sólo tres meses.

Era Pedraza hombre de un gran talento, honrado, sincero, de vasta instrucción en diversas materias, muy elocuente en su conversación, atento, y de carácter delicado, y su defecto y desprestigio consistió en pretender aristocratizar su gobierno.

Al día siguiente que Pedraza hizo el juramento en Puebla es decir el 27 de Diciembre secundó en México el plan de Zavaleta D. Pedro Lemus con toda la guarnición levantando una acta de adhesión que firmaron los jefes y oficiales de ella á instancia de D. José Joaquín Herrera, que se encontraba en México, y fué quien hizo reunir á la guarnición. D. Melchor Muzquiz abandonó la silla presidencial y se retiró humildemente á su casa, dejando encargado de la tranquilidad de la ciudad al gobernador del Distrito que lo era D. Ignacio Martínez. Los diputados y senadores se reunieron el día 28, expidieron un manifiesto y se disolvieron.

El 2 de Enero de 1833, salió Pedraza de Puebla, é hizo su entrada á México en la mañana del día siguiente, en medio de una lucida comitiva. Había nombrado desde el 28 de Diciembre en la primera ciudad á D. Miguel Ramos Arispe Ministro de Justicia; el 2 de Enero nombró á D. Bernardo Gonzalez Angulo de Relaciones, el 7 á D. Juan Pablo Anaya de Guerra, y á D. Valentín Gomez Farías de Hacienda; y pocos días después D. Joaquín Parres sustituyó á Anaya, y Santa Anna se retiró á la Hacienda de Manga de Clavo.